

TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE ESTUDIANTES DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES (UNLP)

Leticia Fernández Berdaguer - Delfina Zarauza
Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes

Resumen

El presente documento tiene por objetivo describir y caracterizar las trayectorias educativas y laborales del alumnado de las carreras de posgrado que ofrece la Facultad de Bellas Artes de la UNLP: “Doctorado en Artes. Línea de formación en Arte Contemporáneo Latinoamericano”, “Maestría en Estética y Teoría de las Artes” y “Especialización en Lenguajes Artísticos”. Nos interesó observar las perspectivas y valoraciones que los cursantes de estas propuestas educativas le asignan a dicha de formación y como proyectan una articulación con el desarrollo de su profesionalidad.

Este trabajo se presenta como un avance de investigación sobre estudios que hemos venido realizando entre los años 2010 y 2013 dentro del marco del proyecto “Trayectorias de Universitarios: Aprendizajes y Proyecciones”, donde ya hemos logrado arribar a algunas conclusiones sobre las prácticas a de posgrado en el alumnado de ese periodo y construir una caracterización del mismo. Con nuevos datos relevados durante el 2015, nos proponemos hacer un análisis comparativo destacando continuidades y diferencias entre las muestras de ambos periodos.

Este estudio pretende ofrecer información que signifique un aporte a la toma de decisiones y a la definición de políticas educativas.

La metodología utilizada es cuantitativa. La información fue relevada por medio de cuestionarios conformados por preguntas abiertas y cerradas.

Palabras claves: Trabajo –educación- trayectorias – aprendizajes

Introducción a la problemática sobre los estudios de posgrado

A fin de contextualizar el estudio de trayectorias educativas y laborales en Argentina de los últimos 25 años, es necesario señalar una significativa expansión y propagación del sistema educativo, que se manifiesta tanto en lo numérico como en relación a los niveles. Los procesos de incorporación al mercado de trabajo se han complejizado, los trayectos educativos se han prolongado. Asimismo los cambios organizacionales y tecnológicos generan nuevas demandas de calificaciones.

Hoy en día es posible observar que son cada vez más las personas que deciden continuar su formación profesional incorporándose a una carrera de posgrado, lo que nos ha llevado a indagar sobre la utilización que los profesionales hacen de estas titulaciones. Consideramos necesario problematizar sobre la formación de posgrado pensándola como parte de procesos más amplios en los que intervienen el funcionamiento de los mercados de empleo, las historias de constitución de cada profesión y las decisiones subjetivas ligadas a situaciones socio demográficas. Realizar un análisis de esta situación requiere conocer los caminos educativos y laborales transitados por los jóvenes, considerar el contexto y los escenarios posibles para su desempeño profesional en términos de la estructura productiva y analizar el modo en que inciden en ello la innovación tecnológica, las políticas públicas y el proceso de globalización.

Martín Unzué observa una diferenciación entre las ofertas de posgrado generadas en los 90' y las que comienzan a aparecer durante primera década del S. XXI; y concluye en que el crecimiento de los posgrados en Argentina se desarrolla en dos momentos: uno el experimentado en la década del '90, con la creación de ofertas

profesionistas concentradas en maestrías y especializaciones, y el otro desarrollado en el período posterior a la crisis del 2001 donde se observa una promoción de carreras de doctorados y una ampliación de disponibilidad de becas para facilitar el ingreso a dichas carreras a los recién recibidos. Este autor explica el proceso de proliferación de posgrados en el marco un proceso de mercantilización de la educación donde, con el cambio de la Ley de Educación Superior de 1995, se habilitó a las universidades nacionales a crear carreras aranceladas, rompiendo así con la reivindicación de la gratuidad de los estudios universitarios característico de Argentina (Unzué: 2011).

En esta línea, Lvovich (2010) señala que en los últimos años, la oferta de posgrados creció en Argentina de manera notable, aunque poco planificada. Paralelamente, ante la necesidad de impulsar la educación en este nivel, distintos organismos, agencias y universidades públicas han implementado programas tendientes a brindar ayudas a quienes deciden emprender estos estudios.

Para el sujeto, esta realidad, al tiempo que ofrece oportunidades y alternativas, presenta una serie de desafíos en relación a decisiones sobre la elección del posgrado, los criterios de esa elección, su impacto en la trayectoria y proyección profesional y académica, el valor asignado a la ampliación y profundización del campo de conocimientos frente a la obtención de una credencial, entre otros.

Mabel Dávila (2012), destaca ciertas ventajas en la ampliación de opciones educativas, las cuales permitirían promover “una diversificación en la generación de conocimiento para el desarrollo productivo, económico y social, en contextos de creciente complejidad”. Desde la mirada de la autora, esta diversificación favorece la proliferación de diferentes enfoques en las perspectivas de desempeño laboral de los recién graduados, permitiendo generar un acompañamiento desde los espacios educativos en el proceso de inserción laboral.

La “decisión de seguir estudiando” se inscribe en una problemática de profundos cambios socioculturales que podemos caracterizar, siguiendo a Van Camphenout et al (2005) como una consecuencia de desajustes en las *trayectorias sociales*; donde la división y fronteras entre grupos y clases sociales es cada vez menos clara. Como señala Dominique Demellenne (2011), “*El paisaje social se presenta como dislocado; la reproducción de las posiciones sociales se vuelve incierta; las trayectorias individuales y laborales titubean entre situaciones de fracaso- exclusión- reinserción.*” *Diversas investigaciones afirman que el período de aprendizaje se ha extendido y es necesario comenzar a pensarlo como un proceso continuo que se da en paralelo al desarrollo del desempeño laboral.*

Frente a esta cuestión, han cobrado un fuerte interés las investigaciones referidas a las carreras de posgrado, observándose en los últimos años un incremento en la demanda de las mismas por parte de los graduados de diversas disciplinas. Este incremento de la oferta de postgrado también se presenta como una respuesta frente a la exigencia cada vez mayor de credenciales.

Los posgrados en la Facultad de Bellas Artes de la UNLP

A partir de la información recabada, es posible observar el carácter ‘procesual’ y al mismo tiempo inacabado de este proceso de profesionalización, que no es el resultante de una actividad de formación exclusivamente, sino de una combinación entre diversos procesos de aprendizaje que se operan en las instituciones formales pero también en la experiencia laboral, donde se aprenden distintos tipos de saberes que hacen a la profesionalización. En esta línea, es una pauta creciente la percepción de que en la actualidad el aprendizaje será continuo a lo largo de la vida activa.

Para la comprensión de las prácticas de posgrado en la actualidad es fundamental tener en cuenta el carácter heterogéneo del alumnado que conforma este tipo de propuestas educativas. Una misma carrera reúne personas de diferentes franjas etarias, con experiencias laborales y trayectos educativos diversos.

Estudios previos: avances de investigación desde los cuales partimos

Como ya hemos mencionado anteriormente, el análisis que estamos presentando es parte de un estudio que venimos desarrollando desde el proyecto de investigación “Trayectorias de Universitarios: Aprendizajes y Proyecciones”. Durante los años 2010-2013 realizamos un primer relevamiento de datos de las trayectorias educativas y laborales de los alumnos de los posgrados de la Facultad de Bellas Artes (UNLP) y construimos una caracterización de las mismas. En estos estudios pudimos observar lo siguiente:

- Estas carreras convocaban alumnos de diversas edades, desde recién recibidos (ubicados entre las franjas de 18 a 25 años) hasta personas con un amplio desempeño laboral (con más de 40 años de edad); aunque la franja etaria que concentraba más alumnado era la de 30 a 40 años. Otra distinción a destacar es que la Maestría en Estética concentraba un alumnado más joven que el Doctorado en Artes.
- Observamos una relación entre esta distinción y las formaciones previas realizadas por los grupos que integran cada carrera. Mientras que en el Doctorado nos encontramos que un 30% de la muestra habían transitado anteriormente por un posgrado (todos correspondientes a Maestrías), donde una persona abandonó, uno finalizó la cursada y se encuentra con la tesis en curso y el resto ya la ha concluido, en la Maestría de Estética, el porcentaje de personas que iniciaron estudios previos es un 20%, y dichas titulaciones correspondían a un nivel inferior (especializaciones en su mayoría). A su vez, solo uno de los encuestados había finalizado esta formación.
- Dentro de esta primer muestra pudimos observar que un gran porcentaje de personas que se desempeñaba en docencia dentro de diferentes niveles (primaria, secundaria y universitaria). Esta experiencia laboral había influenciado en la decisión de ingresar en una carrera de posgrado, ya que varios encuestados expresaron un interés por incorporarse o desarrollarse en docencia universitaria e investigación. Sin embargo, también fueron varios los casos que expresaron su intención profundizar sus conocimientos a través del posgrado y completar ciertas falencias que percibían de su carrera de grado.
- Una particularidad que observamos en nuestras primeras encuestas era que un gran porcentaje del alumnado de los posgrados, sobre todo del Doctorado en Artes, eran parte del cuerpo docente de la facultad. También aparecieron alumnos que, si bien no se desempeñaban laboralmente en la facultad, si habían realizado ahí su carrera de grado. En ambos casos se remarcaba un vínculo afectivo o familiaridad con el establecimiento que había influenciado al momento de volverlo a elegir para continuar un posgrado. Estos lazos o conocimientos con la facultad brindaban ciertas seguridades a los encuestados que facilitaban su manejo en la dinámica institucional y generaba cierta sensación de seguridad. En relación a esta cuestión habíamos mencionado lo siguiente: “...*Estas situaciones nos permiten afirmar que los vínculos contruidos por la Facultad con sus alumnos de las carreras de grado se presenta como un factor determinante en la creación de posgrados. La construcción de un alumnado de dichas ofertas es un trabajo que institucionalmente conviene empezar a desarrollarlo en periodos anteriores, teniendo en cuenta el modo en que interviene la Facultad sobre el proceso de inserción laboral de sus alumnos...*” (Fernández Berdaguer, Zarauza: 2011)

Tomando como base estos análisis que hemos realizado anteriormente, ahora nos proponemos revisar la caracterización de los cursantes de las carreras de posgrado de la facultad tratando de identificar continuidades y diferencias entre este grupo con los de periodos previos.

Debemos aclarar que en este último relevamiento incorporamos a nuestra muestra los cursantes de la “Especialización en Lenguajes Artísticos”. Contamos con un total de 47 encuestas, de las cuales 17 pertenecen a alumnos del Doctorado en Artes, 2 a la Maestría en Estética y 17 a la Especialización en Lenguajes Artísticos. Una persona

mencionó ser cursante de un seminario sin estar anotado en una carrera específica y 10 no especificaron el posgrado que se encuentran realizando.

Trayectorias educativas

Una de las primeras consultas que realizamos es sobre la carrera de grado de la cual provienen los cursantes. Observamos que en su mayoría son egresados de la carrera de Artes Plásticas (son 24 encuestados entre un total de 47 encuestas relevadas). Continúan egresados de Música y Comunicación Visual con 6 encuestados en cada caso, y seguidos por 3 egresados de carreras en artes dramáticas. El resto de la muestra se reparte en carreras como Ingeniería civil, Ciencias de la Educación, Diseño Industrial, Historia del Arte y Filosofía.

Al preguntar por el lugar donde los encuestados realizaron su carrera de grado, aparecieron un total de 11 centros educativos donde la Universidad Nacional de La Plata es la que concentra mayor porcentaje (33 personas mencionaron haber estudiado en esta institución). El resto se distribuye equitativamente entre diferentes centros educativos contando con 1 o 2 egresados en cada caso.

Una cuestión a destacar en comparación a los resultados obtenidos en nuestros relevamientos anteriores es que ha disminuido el porcentaje de alumnos extranjeros en estas carreras, siendo 3 los que provienen de universidades de otros países. Por otro lado, se han incorporado a la muestra alumnos provenientes de carreras terciarias en arte como son los casos de egresados de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Azul, la Escuela de Arte Alcides Biagetti de Carmen de Patagones, la Escuela de Música de Buenos Aires, la Escuela de Cerámica de Tandil, la Escuela de Artes Visuales de Bahía Blanca y la Escuela de Teatro de La Plata.

Es interesante este dato, porque entre las razones por las cuales los alumnos que integran la muestra decidieron iniciar una carrera de posgrado se menciona con frecuencia la necesidad de capacitarse, profundizar en conocimientos teóricos y bibliográficos y saldar ciertas carencias de la formación de grado. Algunos visualizaban esto como un crecimiento profesional. En general, esta búsqueda era mencionada por aquellos que provenían de estudios terciarios. Observamos aquí una característica de las prácticas de posgrado ya mencionada en estudios que realizamos anteriormente: la necesidad de mantener una formación continua durante el desempeño laboral para seguir interiorizado en los debates y contenidos que se vienen desarrollando en el área, disciplina o campo en el cual se encuentran inmersos los profesionales encuestados. En este caso, varios mencionaron la necesidad de actualizarse con respecto al arte contemporáneo.

También es interesante remarcar en relación a esta cuestión ciertas modificaciones de las políticas educativas universitarias con respecto a los posgrados; por ejemplo, la flexibilidad en las condiciones de ingreso a dichas carreras donde se habilita la entrada a egresados de estudios terciarios.

Un aspecto que llamó nuestra atención en relación a esta cuestión es que los encuestados que se desempeñan en docencia no universitaria (primaria y secundaria) e ingresan a una carrera de posgrado, no para acceder a nuevos ámbitos de desempeño laboral, sino únicamente con la intención de seguir formándose y mantenerse actualizado con respecto a los contenidos e información sobre el campo del arte actualmente con otros espacios de formación docente (CIIE, Nuestra Escuela; ABC) que ofrecen perfeccionamiento en la práctica docente además otras ventajas para quienes se desempeñan en docencia en nivel secundario, primario o terciario, como es puntaje para ascenso en listado en la toma de horas. Frente a esto, nos resultó muy significativo el hecho de que elijan las carreras de posgrado de la Facultad de Bellas Artes y nos generó algunos interrogantes: ¿por qué recurrir a este tipo de formación? ¿Cuáles son las percepciones/imaginarios que los encuestados tienen de los posgrados universitarios? Esto nos llevó a pensar que los motivos de

elección de continuar una carrera de posgrado son más extensos de los expresados en las encuestas. Suponemos que puede entrar en juego el prestigio que posee este tipo de titulaciones o ciertos supuestos o imaginarios sobre la formación universitaria. Se nos presenta acá una vía para seguir profundizando en los próximos estudios, tal vez recurriendo a una metodología cualitativa, como pueden ser la realización de entrevistas en profundidad.

Por otro lado, un grupo de encuestados mencionaron como motivo para ingresar a una carrera de posgrados, es la posibilidad de iniciar o continuar un trabajo de investigación. Algunos de ellos ya se encuentran embarcados en una investigación o se desempeñaban como investigadores y su interés sobre esta carrera es orientar este trabajo hacia una disciplina artística, buscando profundizar conocimientos en arte argentino y latinoamericano y arte contemporáneo o hacer una vinculación de estas temáticas con otras áreas del conocimiento como puede ser ciencia, filosofía, ingeniería o educación. Por otro lado, aparecen algunos casos donde la intención es incorporarse al campo de la investigación en artes comenzando a desarrollar una investigación personal.

También se mencionó la posibilidad que ofrecen estos espacios para encontrar un lugar de debate y reflexión en conjunto, compartiendo miradas y experiencias con colegas que permitan enriquecer la propia práctica profesional.

Un aspecto que consideramos interesante para caracterizar y comprender las trayectorias educativas de los alumnos que componen nuestra muestra es el tiempo que transcurrido entre el año de graduación de la carrera de grado a la incorporación al posgrado. Varios estudios afirman que los ingresos a carreras de posgrados se hacen en momentos cada vez más tempranos, observándose personas que se incorporan a estas ofertas educativas a inicios de su vida profesional. Una situación similar logramos identificar en nuestra muestra, donde el mayor porcentaje de encuestados está integrado por personas que no dejaron pasar más de cinco años entre la finalización del grado y la incorporación de una carrera de posgrado (un total de 18 encuestados de 47 encuestas relevadas).

Se presenta acá un cambio con los datos que hemos relevado en años anteriores donde nos muestran que el grupo más numeroso es aquel que dejó pasar entre 5 y 10 años luego de finalizar la carrera de grado, el cual se compone mayoritariamente por personas que rondan entre los 30 y 40 años. En un segundo lugar se ubicaban los recién recibidos, junto a aquellos que no dejaron pasar más de 5 años, ambos presentando un porcentaje similar en relación a la muestra. (Fernández B. y Zarauza, 2012).

Otra particularidad que se hizo presente en nuestras nuevas encuestas es que la necesidad de ingresar a una carrera de posgrado comienza a ser experimentada por los sujetos antes de la graduación, ya que han aparecido 5 personas que comenzaron a cursar seminarios de algunas de las ofertas de posgrado sin contar con título de grado.

El resto de la muestra se reparte entre quienes iniciaron la carrera habiendo pasado más de 5 años del momento de graduación (9 personas), quienes dejaron pasar más de 10 años (7 personas) y aquellos que se incorporaron habiendo pasado más de 20 años de la obtención de su título de grado (7 personas).

En relación a estos números, es importante tener en cuenta el amplio porcentaje de encuestados que iniciaron otros estudios previamente al posgrado que hoy se encuentran cursando; 28 encuestados integran este grupo. De ellos, 14 los finalizaron, 12 los abandonaron y 2 se encuentran cursándolos actualmente. En las encuestas aparecen un total de 25 carreras, entre las que encontramos 11 de grado integradas por licenciaturas, tecnicaturas y profesorados, de las cuales 3 fueron finalizadas y 2 mencionan estar cursándolas actualmente.

También observamos que varias personas han empezado una carrera de posgrado. En este grupo se mencionan 3 diplomaturas o programas de posgrado, 4

especializaciones, 6 maestrías y un doctorado y 11 personas mencionan haberla terminado.

Trayectorias laborales

En la muestra relevada se observa que la mayoría de los cursantes de los posgrados se encuentran actualmente trabajando. Un total de 35 personas mencionaron estar empleados; mientras que 11 personas marcaron no estar trabajando actualmente. Sin embargo, una cuestión a mencionar en este punto es que dentro de nuestras encuestas no hemos diferenciado entre personas que están buscando trabajo pero no encuentran y personas que están inactivas por decisión propia. Por lo cual no podemos afirmar que el porcentaje de gente no empleada sea causa de un desempleo por falta de puestos de trabajo. Por ejemplo, dentro de este grupo aparece caso de alumno extranjero que se encuentra realizando un posgrado en el marco de una beca y se define como no trabajando.

De los 35 encuestados que se encuentran trabajando, 7 personas se encuentran desempeñándose en tres trabajos conjuntamente, 13 encuestados mencionaron poseer dos ocupaciones y 15 poseen un solo trabajo. Algo interesante de destacar en este punto es que varias de estas ocupaciones son desarrolladas dentro de un mismo ámbito laboral. Por ejemplo, en nuestra muestra aparecen personas que se desempeñan como docentes universitarios y como otra ocupación mencionan la investigación académica. También aparecen casos de personas que se desempeñan en el ámbito docente con un cargo como secretario, director o preceptor y como segunda ocupación colocan el desempeño docente frente al aula.

Entre las personas que expresaron poseer más de una ocupación, resulta interesante analizar como valorizan dichos desempeños y cuales colocan en primer o segundo lugar en nivel de importancia.

En relación a las personas que trabajan en docencia, aparecen casos de profesionales que hacen una distinción entre el trabajo que realizan en talleres particulares y la docencia en escuelas estatales, resultándoles más significativo su desempeño en el ámbito particular-privado. Podemos suponer acá que, a pesar de que en ambos lugares el profesional realiza la misma ocupación (es docente de artística), el ámbito en el cual lleva a cabo (un taller particular o instituciones estatales) cobra importancia, convirtiéndose en un factor significativo al momento de valorar la propia práctica profesional.

Otra distinción de ocupaciones que aparece es en relación a la jerarquía de los puestos. Esta situación se da en personas que se desempeña como director o secretario y como docente de aula. Por lo general, la ocupación con mayor jerarquía es la que aparece mencionada como la principal, mientras que su trabajo como profesor a cargo de grupo es colocado en segundo lugar.

Otra cuestión por la cual se deciden la importancia de los distintos trabajos podría relacionarse con la cantidad de horas invertidas en cada uno. Acá se incluyen las personas que poseen un puesto de preceptor. Por lo general, los cargos exigen entre 20 y 30 horas semanales de trabajo son mencionados como de mayor importancia frente a las horas docentes donde los encuestados se desempeñan como profesores frente a un curso, las cuales rondan entre las 6 y 10 hs de trabajo.

Hay otros casos donde la docencia aparece como segunda ocupación, complementando alguna actividad laboral que no se relaciona con ella. En estos casos aparecen personas que trabajan en dirección de arte, asesoramiento en gestión de artes visuales, fotógrafos y productores audiovisuales. Estas ocupaciones son señaladas como las de mayor importancia, probablemente por ser la salida laboral a la que se perfila la carrera de grado realizada por los encuestados.

Otros encuestados han mencionado la docencia es mencionada como primera ocupación y en segunda instancia el trabajo de la producción artística (el generar obras). Es el caso de diseñadores gráficos, artistas plásticos y músicos que colocan las instancias de producción de obra en segundo lugar de importancia dentro de su

desempeño laboral. Puede ser porque es su trabajo como profesores lo que le genera un ingreso económico estable del cual subsistir. Sin embargo, esto no implica que esta valorización de las actividades que realizan se mantenga al momento de definir y valorar su realización como profesionales.

La docencia, tanto en nivel primario como secundario, terciario y universitario, es la ocupación en la que se desempeñan la mayoría de nuestros encuestados (22 personas de un total de 35 con empleo). El resto se reparte equitativamente entre diferentes trabajos, de los cuales se mencionan Asesora docente, Directora de arte, Asesora de gestión en área audiovisual, Investigación, Escritura creativa y periodística, Fotografía, Coordinadora de museo, Diseñadora. A su vez, algunos encuestados marcaron estar trabajando en empleos poco a nada relacionados con su titulación de grado, es el caso de una empleada de comercio y una persona que se desempeña en tareas administrativas en área de salud.

La mayoría de los encuestados consideran que en la actualidad se encuentran desempeñándose en una actividad que está muy relacionada con su carrera de grado (29 personas de un total de 35), 7 personas la ven como algo relacionada y una sola marcó que hoy se encuentra empleada en un trabajo nada relacionado con su carrera de grado.

Con respecto a la estabilidad laboral, la mayoría de los encuestados, 22 personas en total, expresaron que la duración de la ocupación es permanente; mientras que para 8 encuestados su ocupación es temporaria y 6 de duración desconocida.

Estas condiciones de estabilidad o inestabilidad laboral no varían en grandes proporciones entre quienes se desempeñan en sector privado o en el público. En ambos se observa un mayor porcentaje de personas cuya ocupación es de carácter permanente.

Podemos destacar acá que el empleo público prima sobre el privado dentro de nuestra muestra, siendo que 27 personas se desempeñan en espacios estatales mientras que 14 son empleados del sector privado.

Conclusiones

El análisis realizado en el presente trabajo nos ha permitido arribar a las siguientes conclusiones.

Por un lado, consideramos que la intención de continuar una formación de posgrado se orientaría más por la necesidad de sistematizar o construir nuevas prácticas, que por el papel que pueda jugar en la certificación en el ámbito ocupacional. A partir de lo expuesto en este documento, podemos afirmar que el interés por profundizar en contenidos relacionados con arte contemporáneo, reforzar la formación de grado y mantenerse actualizado en debates y avances teóricos que se dan dentro del campo artístico se expresan como los principales motivos para ingresar las carreras de posgrado analizadas. Esta situación se presenta sobre todo en quienes se desempeñan como docentes de artística, ya sea en la plástica, la música o el teatro. En dichas encuestas aparece con frecuencia la necesidad de seguir capacitándose y perfeccionándose a nivel profesional, ampliar la visión teórica y relacionar la profesión con otros lenguajes artísticos.

Asimismo, destacamos el carácter '*procesual*' y al mismo tiempo inacabado del proceso de construcción de una trayectoria profesional, la cual se va formando a partir de una combinación entre procesos de aprendizaje y de las experiencias. Podemos observar como intervienen aspectos generales propios del funcionamiento de los mercados de empleo, pero también se destaca un fuerte condicionante subjetivo, un interés particular de cada profesional. Las condiciones del mercado laboral entran en relación con las historias personal y profesional de cada encuestado. Esta cuota de subjetividad pasa a constituir un factor determinante en la confección de miradas, expectativas e imaginarios sobre los estudios de posgrado y determinando modos de uso que los distintos profesionales hacen o harán de estas certificaciones.

En el análisis comparativo de las dos muestras, logramos arribar a las siguientes conclusiones. En las primeras encuestas había un gran número de alumnos que también eran parte del cuerpo docente de la facultad o habían realizado ahí su carrera de grado y se sentían familiarizados con la institución. Este vínculo afectivo había influenciado en la elección de la facultad. Sin embargo, en los datos actuales aparece una mayor diversidad de instituciones donde los alumnos de los posgrados estudiados realizaron su carrera de grado. Además, algo particular en esta muestra es la aparición de alumnos provenientes de carreras terciarias en arte. Estos cambios se ven reflejados en los intereses que los alumnos depositan en una carrera de posgrado. La búsqueda de capacitación y profundización de conocimientos teóricos y bibliográficos con miras de saldar ciertas carencias de la formación de grado cobra una fuerte importancia en las últimas encuestas realizadas, desplazando el énfasis puesto en los datos relevados durante el 2010-2013 sobre la intención de incorporarse o desarrollarse en docencia universitaria e investigación.

También observamos cómo, a medida que pasan los años, va disminuyendo el tiempo transcurrido entre el año de egreso de la carrera de grado y el ingreso un posgrado. En las últimas encuestas relevadas se destaca que aumentó la franja etaria de personas que se incorporan a un posgrado sin dejar pasar más de cinco años desde su graduación. A su vez, comienzan a aparecer personas que afirman estar cursando algunos seminarios de posgrado en paralelo al último año de su carrera de grado.

Los estudios que hemos realizado hasta el momento se desarrollaron sobre alumnos que se encontraban cursando la carrera al momento de ser encuestados. Las utilidades de esas titulaciones se presentaron como proyecciones a futuro, ya que todavía no contaban con la misma para lograr ponerlas en acción dentro de su ámbito laboral. Como una nueva arista de indagación nos propondremos analizar a graduados de las carreras de posgrado de la Facultad de Bellas Artes, tratando de investigar el modo en que hacen usos de estas titulaciones en sus ámbitos de trabajo y que valorizan de dichos estudios dentro de su práctica profesional.

Bibliografía:

Dávila, M. (2012). Tendencias recientes de los posgrados en América Latina. Buenos Aires: Teseo, Universidad Abierta Interamericana

Demellenne, D. (2011): 'Los jóvenes y sus estudios futuros' en Los estudiantes y la ciencia. Encuesta a jóvenes iberoamericanos. 2011. Carmelo Polino (comp).

Fernández Berdaguer, L y Zarauza (2011): 'Jóvenes universitarios con estudios de posgrado. Perspectivas en Argentina: Trayectorias educativas y laborales de estudiantes de posgrado de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP', XI Coloquio de Gestao Universitaria na Amercia do Sul, Florianopolis, Brazil, 7 al 9 de diciembre de 2011.

Fernández B. y Zarauza, D (2012): 'Trayectorias educativas y laborales de estudiantes de los Posgrados de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP'. JIDAP 2012, Facultad de Bellas Artes de la UNLP.

Lvovich, D. (2010): Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en Argentina, pag. 51-86 en 'Formación de Posgrado en América Latina. Políticas de apoyo, resultados e impactos'. Lucas Luchilo (compilador).EUDEBA – 2010

Pérez, Ana Ma y Saavedra, G (2004): Formación de Posgrado y Mercado de Trabajo: ¿Demanda Genuina o Simple Credencialismo?. Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes – Argentina. Eje temático: Universidad y Trabajo

Unzué, Martín (2011): Claroscuros del desarrollo de los posgrados en Argentina - Revista en Sociedad 29/30, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA,

Primavera de 2011. <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/Sociedad29-30-FINAL2.pdf>